

## ***Crítica de Estúpidos en los Estados Unidos: Cómo Nos Burlamos de Nuestros Chicos***

*Estúpidos en los Estados Unidos: Cómo Nos Burlamos de Nuestros Chicos*, documental realizado por John Stossell, para el programa 20/20 de la cadena ABC.

### ***Crítica de Lee Duigon***

13 de Abril, 2006

Vestidos como marginados los adolescentes en las aulas de las escuelas públicas – con su maestro presente – se suben a sus pupitres, se arrastran en el piso, le dan la espalda a su maestro y hablan en voz alta unos con otros, juegan naipes o andan caminando por el aula. Un muchacho incluso se quita la camisa y “baila” durante la clase.

Todos los que alguna vez se han roto la cabeza contra el muro de ladrillos del monopolio de las escuelas del gobierno le deben a John Stossel de la ABC un voto de agradecimiento por filmar lo que está sucediendo y transmitir las imágenes por las ondas de toda la nación.

¿Por qué? Porque el pueblo estadounidense no nos cree cuando decimos que la educación pública es un fracaso. Aún cuando reconozcan que son “otras las escuelas” que están en problemas, insisten en que “nuestras escuelas” están bien.

Los padres y los contribuyentes necesitan ver estas imágenes, y Stossel nos las ha dado. Pero en un documental de 60 minutos (con el tiempo para los comerciales), es capaz de revelar apenas la punta del iceberg. Las escuelas quedan muy mal calificadas bajo su escrutinio, y aún así la verdad es mucho peor.

### **¿Son Estúpidos los Chicos Estadounidenses?**

No fue fácil hacer la película. “Estado tras estado no nos permitían entrar,” dijo Stossel. “Washington D.C., nos dirigió a algunas de sus mejores escuelas, y la Ciudad de Nueva York no nos dejó entrar del todo.” De hecho, el aula de clases caótica antes descrita se hallaba en “¡una de las *mejores* escuelas públicas de los Estados Unidos!” dijo Stossel.

¿Por qué mantener fuera las cámaras? ¿Qué tienen que esconder las escuelas? Mucho – pero limitado por su tiempo y formato Stossel se enfocó agudamente en los aspectos académicos.

“Mientras más tiempo permanecen en la escuela,” concluyó, “más estúpidos son.”

Stossel comparó una “buena” escuela distrital en el área de los suburbios de New Jersey con una escuela “promedio” en Bélgica, administrando a los estudiantes una prueba de información general. Los estudiantes belgas respondieron correctamente el 76% de las preguntas; los estudiantes de New Jersey, el 46%.

“Tiene que ver algo con la escuela,” dijo un frustrado niño estadounidense, “porque pienso que no somos más estúpidos.”

Un reciente informe del *Centro Nacional de la Estadística Educativa* revela que solamente el 31% de los *graduados* en las universidades estadounidenses pueden leer un libro complejo con un buen nivel de comprensión.<sup>1</sup>

¿Cómo puede ser eso? Stossel fijó su atención en un muchacho de 18 años de Carolina del Sur que no podía leer, punto. Los administradores de la escuela y los “especialistas” en educación insistían en que el muchacho estaba progresando, “haciendo las cosas bien,” etc. – sólo que todavía no podía leer. Finalmente su madre lo envió al Centro de Aprendizaje Sylvan de la localidad donde aprendió a leer en 72 horas.

“Las escuelas de Carolina del Sur, en 12 años, gastaron \$ 100,000 en [su] educación,” dijo Stossel, “y lo dejaron rezagado.”<sup>2</sup>

Comparados con los estudiantes de otros 24 países, los niños estadounidenses de 10 años de edad toman una prueba estandarizada y se ubican de octavos entre 25 países. A la edad de 15 años, cuando niños de 40 países realizan la prueba, los estadounidenses caen hasta el lugar número 25. “Lo hacen peor que chicos de países mucho más pobres como Corea y Polonia,” dijo Stossel.

¿Por qué son tan malas las escuelas de los Estados Unidos?

### **No seas tonto, es el Monopolio**

Pregúntele a un “educador,” y seguramente le dirá que nuestras ideas serían mejores si tan sólo invirtiéramos más dinero en ellas.

“Ellos nos dicen, ‘No haya nada equivocado que el dinero no pueda reparar,’” dijo Stossel. Luego examinó una escuela del distrito de Kansas City donde se han gastado \$ 2 billones de dólares en “mejoramientos” – una piscina bajo techo, una pista de carreras bajo techo, gimnasios, laboratorios de computación, etc. “Las calificaciones de los muchachos empeoraron, y aquellas escuelas perdieron su acreditación.”

“Se les podría dar a las escuelas públicas todo el dinero de los Estados Unidos, y eso no sería suficiente,” dijo un frustrado reformista.

“¿Adónde se va el dinero?” preguntó Stossel. A los salarios administrativos, al equipo administrativo adicional, a los nuevos edificios administrativos, a los “asesores” y “expertos,” respondió. Al preguntarles a unos pocos maestros cuánto dinero se debía gastar por cada niño al año, los maestros respondieron: “Oh... \$ 10,000 por estudiante... quizá \$ 25,000... o \$ 30,000. Mientras más, mejor.”

---

<sup>1</sup> Ver [http://worldnetdaily.com/news/article.asp?ARTICLE\\_ID=48309](http://worldnetdaily.com/news/article.asp?ARTICLE_ID=48309)

<sup>2</sup> Una alusión al programa de la administración Bush tocante a la educación y que se denomina *Que Ningún Niño se Quede Atrás*. (N. del Tr.)

El dinero no hace ninguna diferencia, dijo Stossel, porque la educación pública es un monopolio del gobierno – inmune a la competencia y bajo ningún tipo de presión para mejorar.

La competencia y las opciones escolares, en la forma de vales escolares y escuelas de alquiler, obligarían a las escuelas públicas a mejorar, dijo Stossel. Stossel es bien conocido por sus perspectivas libertarias y de mercado libre. Regresando a Bélgica, comparó el sistema escolar de ese país basado en opciones con el monopolio gubernamental de los Estados Unidos.

“Bélgica tiene opciones escolares,” dijo. “El dinero destinado a la educación está vinculado a los estudiantes, no a las escuelas, y los padres tienen toda la libertad de elegir. Así que, si las escuelas no son buenas, se van.

“¿Por qué debemos mantener a los chicos en una escuela que no está funcionando?”

### **¿Por qué No Reformar?**

Justo antes de que Stossel terminara de preparar su documental, la Corte Suprema de Justicia dictaminó que el programa experimental de elección escolar del estado – que ya había producido resultados positivos – era inconstitucional. Anteriormente, las propuestas de opciones escolares en Carolina del Sur, respaldadas fuertemente por el gobernador, fueron eliminadas por la legislatura del estado.

En Florida, una maestra de escuela pública presentó una demanda para abolir la opción escolar. “La competencia no es para los seres humanos,” dijo.

En Carolina del Sur, el sindicato de maestros del estado gastó millones de dólares en cabildeos y anuncios televisivos para impedir que la libertad de opción escolar viera la luz del día.

Los esfuerzos de reforma fracasan, dijo Stossel, porque los administradores de las escuelas públicas y los sindicatos de maestros hacen todo lo que está a su alcance para derrotarla. Para mostrar el rostro político de los sindicatos de maestros, Stossel filmó una concentración masiva por parte de los maestros de la Ciudad de Nueva York. “¡Ustedes son los héroes!” le gritaba el presidente del sindicato a la multitud; y la multitud contestaba enardecida.

¿Qué tan fuertes son los sindicatos? “El monopolio en mi ciudad [Nueva York],” dijo Stossel, “no puede despedir a un maestro que envía emails de contenido sexual a una estudiante de 16 años.”

Finalmente aquel maestro fue despedido, dijo, pero sólo después de una disputa de cinco años con el sindicato.

En un golpe maestro retórico, Stossel mostró un gráfico que mostraba el proceso que debía seguir un director de la Ciudad de Nueva York que buscara despedir a un maestro con

motivos. El gráfico tenía *seis pies de largo* y mostraba suficientes flechas, cuadros, líneas punteadas y líneas continuas que hacía que el esquema para una prueba lunar pareciera un diagrama para una balsa de madera de juguete. ¡Y está respaldada por un contrato del sindicato de 200 páginas de largo!

## Lo Que No Mencionó

Incapaz de diseccionar un revoltijo de clase mundial en un documental de una hora, Stossel omitió cualquier referencia a la agenda política y cultural de los sindicatos de maestros. Los sindicatos gastan centenares de millones de dólares al año para apoyar candidatos y causas políticas de izquierda. Y en la mayoría de los estados, si compara los nombres de los funcionarios del sindicato de maestros con aquellos nombres que se hallan en las listas de los grupos activistas a favor de los derechos homosexuales, encontrará a muchos de ellos en ambas listas.

Estas no son las personas a quienes los padres Cristianos deben confiarles a sus hijos. Puede que los sindicatos no estén haciendo un buen trabajo con la enseñanza de la lectura, la escritura y la aritmética; pero están enseñando promiscuidad, aborto y sodomía.

Stossel también dejó de lado mencionar la única solución real al problema – sacar a nuestros hijos de las escuelas públicas, y enviarlos a las escuelas Cristianas o educarlos en casa (homeschool). Esta ha sido la posición de Calcedonia desde hace mucho.

Un árbol malo solo puede dar frutos malos, y la educación pública es un árbol malo. R. J. Rushdoony invirtió décadas probando esto: ver su libro de 1963, *El Carácter Mesiánico de la Educación Estadounidense*.<sup>3</sup> Las escuelas públicas estadounidenses descansan en una filosofía no-cristiana agresivamente secularista que rechaza las leyes de Dios y que coloca al hombre y al estado en Su lugar. Este no es el fruto que usted quiere que coman sus hijos.

Stossel tampoco encontró tiempo para explorar la creciente ola de violencia, crimen, drogadicción y actividad sexual en las escuelas públicas. Quizá nos obligue a ver una segunda parte.

Mientras tanto, si ha tenido éxito en sacudir a unos pocos padres de su falso sentido de seguridad educativa y les ha inspirado a buscar una alternativa a las escuelas públicas, entonces le ha hecho un servicio a los Estados Unidos.

---

*Lee Duigon es un escritor Cristiano por cuenta propia y es editor colaborador del Reporte Calcedonia. Ha sido editor de periódicos, reportero y un novelista con obras publicadas.*

Traducción de Donald Herrera Terán, para [www.contra-mundum.org](http://www.contra-mundum.org)

---

<sup>3</sup> Ross House Books, Vallecito, CA: edición de 1995.